


En solidaridad con Palestina

Javier de Rivera
Universidade de Vigo (España) ✉ 

<https://dx.doi.org/10.5209/TEKN.95950>

Recibido: 10 de mayo de 2024 • Aceptado: 16 de mayo de 2024

Resumen. Millones de ciudadanos de todo el mundo han elevado su voz en apoyo al pueblo palestino. Estas movilizaciones son importantes como muestras de solidaridad y como medidas de presión contra los gobiernos que más apoyan el genocidio, que son también los que más violentamente las reprimen en su territorio. Además, son importantes como expresión de una subjetividad rebelde que recupera el valor de la dignidad cuando confronta la injusticia. La comunidad universitaria de EE. UU. y de Europa ha tardado seis meses en sumarse a estas movilizaciones, pero finalmente lo ha hecho con fuerza. Desde *Teknokultura* queremos declarar nuestra solidaridad con el pueblo palestino y nuestro compromiso a favor de la justicia internacional. Para nosotros/as, la academia tiene que sostener el esfuerzo de análisis crítico que permite entender mejor estas situaciones y posicionarnos ante ellas.

Palabras clave: derechos humanos; dignidad; justicia; movilización social.

ENG In Solidarity with Palestine

ENG Abstract. Millions of citizens around the world have raised their voices in support of the Palestinian people. These mobilizations are important as displays of solidarity, and also as pressure measures against the governments that most support the genocide, which are also the ones that most violently repress them in their territory. Furthermore, they are important as an expression of a rebellious subjectivity that recovers the value of dignity when confronting injustice. It has taken six months for the university community in the US and Europe to massively join these mobilizations, but they have finally done so with force. From *Teknokultura* we want to express our solidarity with the Palestinian people and our commitment to international justice. For us, the academy has to sustain the effort of critical analysis that allows us to better understand these situations and position ourselves in front of them.

Keywords: dignity; human rights; justice; social mobilization.

Sumario. 1. En solidaridad con Palestina. 2. Presentación del número. 3. Referencias.

Como citar: Rivera, Javier de (2024). En solidaridad con Palestina. *Teknokultura. Revista de Cultura Digital y Movimientos Sociales*, 22(2), 163-166. <https://dx.doi.org/10.5209/tekn.95950>

1. En solidaridad con Palestina

Empatizar con quienes sufren injusticias tiene un coste psicológico importante. Nos hace partícipes de su desesperación, le quita valor a las pequeñas cosas que nos ilusionan, y rompe con la idea de que vivimos en un mundo coherente y que nuestra existencia en él tiene sentido. Es mucho más sencillo no mirar, dar por sentada la estabilidad de aquello que no podemos cambiar, y concentrarnos en nuestro día a día, que ya es suficientemente duro mantener el paso en un mundo cada vez más precario, más incierto y más difícil. «Yo ya dejé de ver las noticias, porque si no, no vivo» es una respuesta cada vez más común ante cualquier comentario sobre el genocidio en Palestina, las guerras en el Congo o las noticias

más alarmantes sobre el cambio climático. Después de todo, ¿por qué preocuparnos por un genocidio en particular habiendo tantas guerras, tantas masacres de inocentes y tantas injusticias? Hay grandes genocidios ignorados, como el de la guerra del coltán en el Congo, cuyas víctimas civiles se cuentan por millones y que se ha activado recientemente. África es el gran continente olvidado (por nuestros medios de comunicación) y las atrocidades que se comenten allí pasan frecuentemente desapercibidas. Quizás sea porque muchas tienen que ver con el extractivismo, y no resulta conveniente recordar hasta qué punto los recursos que necesita la economía global generan sufrimiento en millones de personas inocentes. Es precisamente por eso por lo que no deberíamos de

dejar de mirar lo que sucede en los países africanos y entender su conexión con el resto del mundo.

Hay otros genocidios en los que el asesinato masivo de personas inocentes responde a la intención explícita de borrar el significado de su existencia colectiva, anulando su memoria y degradándoles como seres humanos. Esto es lo que sucede en Gaza, donde una población literalmente encerrada es atacada por un gobierno radicalizado en una retórica abiertamente genocida, con el apoyo incondicional de los países más poderosos de occidente. La situación es tan extraordinaria que, ante una emergencia humanitaria tan clara, todas las resoluciones de la ONU pidiendo un 'alto el fuego' han sido vetadas por estos países, y hasta la Corte Penal Internacional ha recibido amenazas por calificar de genocidio a la escalada de violencia y destrucción del ejército israelí contra la población palestina desde octubre de 2023.

La cifra oficial de civiles asesinados es de al menos 35.000 personas, 14.000 de ellos niños/as. La cuenta ha ido desacelerándose a medida que los bombardeos arrasaban las ciudades y la población huía de sus casas. Ahora, se enfrentan a una hambruna provocada intencionalmente por el bloqueo de alimentos que no sabemos cuántos muertos puede llegar a causar. La vida en la franja de Gaza tampoco era fácil antes para los más de dos millones de personas que vivían en un espacio cercado de 360 km², sin independencia y con muchas dificultades para salir. Hoy son casi todos refugiados, después de que la ciudad histórica de Gaza y otros centros urbanos como Khan Yunis, en donde se concentraba la mayoría de la población, hayan sido completamente arrasados. Dos de cada tres edificios e infraestructuras urbanas han sido destruidos, incluido su patrimonio histórico, escuelas, universidades, y los hospitales, contra los que el ejército israelí ha mostrado una particular inquina. Algunos autores hablan de 'urbicidio'. Destruyen los edificios porque lo que buscan es borrar la memoria de todo un pueblo, hacer imposible su vida como la nación que son en el lugar en el que habitan desde hace siglos. Más de la mitad de la población, en torno a 1,5 millones de personas, huyeron a Rafah, un área de menos de 50 km² al sur de la franja, hacinadas en un enorme campo de refugiados que el ejército israelí también ha comenzado a atacar en mayo de 2024.

Los perpetradores de este genocidio y sus aliados apelan a su 'derecho a defenderse' y justifican toda esta destrucción como respuesta al ataque de Hamas contra poblaciones israelíes en el que murieron más de mil personas. De este modo, reconocen abiertamente su intención de castigar a la población, lo que constituye un crimen de guerra según la Convención de Ginebra. No obstante, estas categorías legales no operan para el caso israelí, una excepción sostenida con el apoyo de las principales potencias occidentales que dan carta blanca al gobierno israelí para cometer impunemente todo tipo de crímenes contra la humanidad. De hecho, la destrucción actual de Gaza parece el intento de culminación de un largo proceso contra la nación de Palestina, que comenzó en 1948 con la ocupación de su territorio y el desplazamiento forzoso de su población, auspiciada también entonces por las mismas potencias occidentales.

Los motivos de este apoyo no son fáciles de entender. Se menciona el sentimiento de culpa por el genocidio del pueblo judío en la Segunda Guerra Mundial, pero es absurdo pretender reparar la culpa de un genocidio cometiendo otro. También se argumenta sobre el interés geopolítico de esta alianza, aunque no llega a estar claro cómo la actual política israelí puede favorecer los intereses de EE. UU. o de Europa. Al dar apoyo incondicional a una política abiertamente genocida, estos países terminan de deslegitimar todos los discursos sobre valores democráticos que han venido utilizando para justificar su dominación geopolítica, económica y militar. Si bien, la incongruencia entre estos valores y la política exterior de las potencias occidentales ya era evidente, ahora la disonancia cognitiva es tan fuerte que solo es sostenible haciendo un extraordinario ejercicio de distorsión de la realidad frente a nuestros ojos. La situación llega hasta el nivel de que algunos líderes israelíes critican a los gobiernos de cuyo apoyo dependen cuando éstos les piden moderación en la masacre. Es un discurso del odio que se pierde en su propia lógica destructiva.

Frente a toda esta sinrazón hay algo que podemos aprender: la importancia del valor humano de la dignidad como principal antídoto contra el veneno del odio sectario que anima el genocidio. La ostentación de la crueldad sobre la población civil tiene como objetivo sembrar el terror y desmoralizar, no solo a los/as palestinos/as que se trata expulsar, sino hacia todos/as los/as que aún sentimos respeto por los derechos humanos. Frente a tanta impunidad, ya no es suficiente con apelar a la justicia o al derecho internacional, hace falta un valor más básico y más poderoso. La dignidad, como fundamento espiritual de la vida, es el último refugio frente a la injusticia dominante. Dignidad es actuar de modo que nuestros actos tengan valor por sí mismos, que podamos estar orgullosos y satisfechos por lo que expresan. El miedo se hace pequeño frente a ella. Así lo demuestra todo el personal sanitario que ha dado su vida por seguir atendiendo a los/as enfermos/as, los/as periodistas que son sistemáticamente atacados por informar de la realidad, los cooperantes y voluntarios acusados de terroristas por tratar de alimentar a la población hambrienta, los/as niños/as huérfanos que cuidan de sus hermanos/as, y en definitiva, quienes en las circunstancias más difíciles se mantienen firmes en su humanidad. Son ellos/as quienes realmente nos ayudan a liberarnos del miedo homicida que enferma nuestra civilización.

Millones de ciudadanos de todo el mundo han elevado su voz en apoyo al pueblo palestino. Estas movilizaciones son importantes como muestras de solidaridad, y también como medidas de presión contra los gobiernos que más apoyan el genocidio, que son también los que más violentamente las reprimen en su territorio. Además, son importantes como expresión de una subjetividad rebelde que recupera el valor de la dignidad cuando confronta la injusticia. La comunidad universitaria de EE. UU. y de Europa ha tardado seis meses en sumarse a estas movilizaciones, pero finalmente lo ha hecho con fuerza. Desde *Teknokultura* queremos sumarnos a este movimiento declarando nuestra solidaridad con el pueblo palestino y nuestro compromiso a favor de la justicia internacional. Para nosotros/as, la

academia tiene que sostener el esfuerzo de análisis crítico que permite entender mejor estas situaciones y posicionarnos ante ellas.

2. Presentación del número

En el presente número, comenzamos con un artículo dedicado al conflicto en Palestina, 'Military AI, sacred violence and war in the Middle East', escrito por Chris Gray, experto internacional en el estudio de las 'guerras posmodernas' (Gray, 1997; 2005). En él, describe el giro de la política israelí hacia el fundamentalismo religioso, desde el que se justifica el genocidio y la deshumanización del 'otro' sobre la base de obscuras referencias bíblicas. Desde esta perspectiva, el ejército israelí elimina el principio de distinción entre civiles y combatientes, considerando a toda la población como enemiga. Además, para maximizar el impacto de las bombas, utilizan un programa de inteligencia artificial llamado 'Gospel' (evangelio), que facilita la identificación de objetivos a abatir. Gray también aborda otras cuestiones de fondo como, por ejemplo, que el crecimiento de Hamas se ha visto favorecido porque la política represiva israelí estuvo centrada en las iniciativas palestinas seculares. Finalmente, muestra cómo, a pesar de todas las pretensiones de racionalidad de quienes tratan de justificar o explicar la guerra, sus motivos son siempre profundamente emocionales, lo que se evidencia de manera muy significativa en la actual destrucción de Gaza.

Siguiendo con otros temas, en este número publicamos una conversación entre Laura Favaro y Umut Özkırımlı titulada 'Gender wars and cancel culture in academia'. Este trabajo reflexiona acerca de las experiencias de Favaro desde que publicó un avance de su investigación sobre las 'guerras del género' (2022) en la que explora los diferentes discursos de académicas feministas en torno a la relevancia del género en el movimiento feminista. Los autores concluyen que existe un bloqueo de la discusión sobre el lugar del género en el movimiento feminista (como parte de la actual 'cultura de cancelación' que atraviesa distintas esferas socioculturales e instituciones, la academia inclusive), según el cual las posiciones críticas con los discursos que dan prioridad al género sobre el sexo como identificador de la desigualdad son sistemáticamente 'canceladas'. En la entrevista exploran este concepto de 'cancelación', tanto en su funcionamiento como el modo como sus repercusiones son minimizadas socialmente por quienes promueven este tipo de prácticas.

En relación también a cuestiones de género, incluimos una investigación de Aarón Hocasár de Blas y María Santiago Prieto en la que analizan los diferentes modelos de 'Respuesta de las plataformas digitales a la violencia sexual digital'. En ella abordan las políticas de gobernanza de las plataformas para regular la violencia sexual que afecta principalmente a las mujeres, descubriendo que la mayoría de las plataformas analizadas hacen un abordaje genérico de la cuestión, ubicándola en categorías como la privacidad y la seguridad, con una marcada tendencia a eximirse de responsabilidad. El siguiente artículo es otra investigación, firmada por María Martínez Sánchez sobre 'El discurso sobre el trabajo de las mujeres en el diario El País'. En su trabajo analiza el

modo en que se representa a las mujeres que trabajan en la artes escénicas, con una tendencia a sobredimensionarlas con su género en detrimento de los aspectos profesionales, y asociarlas con una imagen estereotipada de la feminidad, que en ocasiones deviene en una hipermediatización del feminismo.

Completamos la sección 'Karpeta' con dos artículos de investigación sobre el uso del chat como herramienta comunicativa en dos aplicaciones diferentes. En la 'Investigación social en Twitch: Un análisis experimental de seis streamers hispanohablantes' de Barbara Prummer-Arabaolaza, Iru Díaz-García, Aileen Chales-Aoun, María Muñoz-Carballo y Gonzalo Carniglia-González, se analiza el uso del chat en las comunidades virtuales de los *streamers* más populares de esta red social en España. Utilizando la metodología de *webscrapping* y análisis de contenido, exploran el uso de la afectividad y la interactividad en la comunicación en la relación entre los *streamers* y su público. En 'La generación muda y las nuevas formas de conversación por WhatsApp' Celia de Marcos-Fernández, Lucía Benítez-Eyzaguirre, Sebastián Ruíz-Cabrera y Lucía Acosta-Calderón abordan las prácticas de uso del chat de WhatsApp de tres generaciones diferentes (centenials, millenials y generación X), identificando patrones generales que forman ya parte de nuestra cultura relacional. El término 'generación muda' hace referencia al uso del chat como un dispositivo de mediación que se usa como 'escudo protector' frente a la incomodidad de la conversación directa.

En la sección 'Videoensayos' en 'Toxic masculinity, rage, and activism in Chile and South Africa' Lisa DiGiovanni explora la crítica del patriarcado y la violencia de género en Chile de la mano del colectivo feminista LasTesis, creadoras de la performance 'El violador eres tú' que en 2019 dio la vuelta al mundo para criticar la cultura de la violación, y en Sudáfrica, a partir del trabajo de Lebogang Rasethaba autor del documental 'The People vs Patriarchy' de 2018. DiGiovanni articula ambos discursos usando el marco teórico de la antropóloga argentina Rita Segato, en una pieza sintética e incisiva. En el segundo videoensayo, 'La soledad y la rabia: Reflexiones en torno a La rabia (1963) de Pier Paolo Pasolini', Mauricio Báez Alayón y Sarah Vannessa Barón Castro hacen un recorrido sobre la obra de Pasolini para profundizar poéticamente en los mensajes que transmite sobre la condición humana, la crítica del capitalismo, la desigualdad social y la transformación de la sociedad.

En la sección 'Miscelánea', seguimos con 'Comunicación y geopolítica del imperialismo. Reflexiones desde el Sur: Entrevista con Atilio Borón y Francisco Sierra Caballero', realizada por Silvina Romano. En esta conversación exploran la situación actual del mundo desde una perspectiva crítica latinoamericana, que pone de manifiesto los desequilibrios de poder, el recurso a la guerra como instrumento de control geopolítico y la manipulación masiva de los medios de comunicación asociados al poder.

En 'Revisiones temáticas', presentamos 'Un Political Compass de los estudios sobre memes' de Eliseo Soriano Gómez. El 'political compass' es un diagrama de dos ejes que representan el espectro de las posiciones económicas izquierda y derecha (eje de abscisas) y de las posiciones políticas

autoritarias y libertarias (ordenadas). En este trabajo Soriano analiza el modo en que la cultura digital se ha apropiado de este 'compass' (brújula) para representar de forma entre cómica y crítica la clasificación de diferentes elementos culturales.

Por último, en la sección de 'Reseñas', Rubén Blanco Merlo presenta el libro 'Tecnologías vitales. Pensar las culturas digitales desde Latinoamérica' de Edgar Gómez Cruz (2022), que parte de su investigación sobre la mediación de las tecnologías en la vida cotidiana y su propuesta de recuperar la dimensión política que tienen la apropiación de estas tecnologías. De ahí el concepto de 'tecnologías vitales', en tanto que posibilitan la vida, o al menos, el modo en que la entendemos en la sociedad actual. En línea con esta temática, está la reseña de Paula García Muñoz sobre 'The politics of dating apps: Gender, Sexuality and Emergent Urban China', en la que Lik Sam Chan (2021) profundiza en la dimensión política de las aplicaciones de cita, especialmente el modo en que representan la sexualidad y reconstruyen roles de género normativos. Por su parte Hugo Neves reseña el libro 'Comunidades amenazadas e identidades mediáticas en construcción', en el que José Luis Valhondo Crego (2023) recurre al análisis de diferentes películas para mostrar la tensión entre fuerzas como la tecnocracia o la sociedad de mercado con las necesidades de una vida comunitaria que sirva de sostén a la identidad individual. Neves presenta de forma muy sugerente cómo el análisis cinematográfico puede ayudar a entender mejor la crisis de la identidad en la sociedad moderna. Por último, la reseña de María Juárez González de la obra colectiva 'Cuando el estado es

violento. Narrativas de violencia contra las mujeres y las disidencias sexuales' (Cabezas y Martínez, 2023), nos introduce en esta obra de denuncia social sobre cómo los aspectos culturales del patriarcado permean las estructuras estatales para reforzar y normalizar la violencia contra las mujeres.

3. Referencias

- Cabezas Fernández, Marta y Martínez Pérez, Ana (eds.) (2023). *Cuando el estado es violento. Narrativas de violencia contra las mujeres y las disidencias sexuales*. Bellaterra Edicions.
- Favaro, Laura (2022, September 15). Researchers are wounded in academia's gender wars. *Times Higher Education*. <https://www.timeshighereducation.com/depth/researchers-are-wounded-academias-gender-war>
- Gómez Cruz, Edgar (2022). *Tecnologías vitales. Pensar las culturas digitales desde Latinoamérica*. Editorial Universidad Panamericana – Puertabierta Editores.
- Gray, Chris Hables (2005). *Peace, war and computers*. Routledge.
- Gray, Chris Hables (1997). *Postmodern war: The new politics of conflict*. Guildford/Routledge.
- Pasolini, Pier (1963). *La rabbia* [Película]. Opus Films.
- Sam Chan, Lik (2021). *The politics of dating apps: Gender, sexuality and emergent urban China*. Paperback.
- Valhondo Crego, José (2023). *Comunidades amenazadas e identidades mediáticas en construcción*. Fragua.